



FILOSOFÍA

El alumno elegirá una de las dos opciones siguientes:

Opción A

DESCARTES: EL SUJETO PENSANTE

Pues bien, ¿qué soy yo, ahora que supongo que haya alguien extremadamente poderoso y, si es lícito decirlo así, maligno y astuto, que emplea todas sus fuerzas e industria en engañarme? ¿Acaso puedo estar seguro de poseer el más mínimo de esos atributos... que pertenecen a la naturaleza corpórea? Me paro a pensar en ello con atención, paso revista una y otra vez, en mi espíritu, a esas cosas y no hallo ninguna de la que pueda decir que está en mí... Pasemos, pues, a los atributos del alma y veamos si hay alguno que esté en mí. Los primeros son nutrirme y andar; pero, si es cierto que no tengo cuerpo, es cierto entonces también que no puede andar ni nutrirme. Un tercero es sentir: pero no puede uno sentir sin cuerpo, aparte de que yo he creído sentir en sueños muchas cosas y, al despertar, me he dado cuenta de que no las había sentido realmente. Un cuarto es pensar: y aquí sí hallo que el pensamiento es un atributo que me pertenece, siendo el único que no puede separarse de mí. *Yo soy, yo existo*; eso es cierto, pero ¿cuánto tiempo? Todo el tiempo que estoy pensando: pues quizá ocurriese que, si yo cesara de pensar, cesaría al mismo tiempo de existir. No admito ahora nada que no sea necesariamente verdadero; así pues, hablando con precisión, no soy más que una cosa que piensa, es decir, un espíritu, un entendimiento o una razón (Descartes, *Meditaciones metafísicas*, Meditación Segunda).

En esta opción, responda usted a las cuestiones siguientes:

Cuestión primera (5 puntos): Comentario del texto de Descartes arriba propuesto, señalando y explicando las ideas fundamentales que aparecen en él.

Cuestión segunda (5 puntos): Desarrollo del tema 2: Aristóteles. La lógica. La Metafísica.



Opción B

KANT: CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia. Pues ¿cómo podría ser despertada a actuar la facultad de conocer sino mediante objetos que afectan a nuestros sentidos y que o bien producen por sí mismos representaciones, o bien ponen en movimiento la capacidad del entendimiento para comparar estas representaciones, para enlazarlas o separarlas y para elaborar de este modo la materia bruta de las impresiones sensibles con vistas a un conocimiento de los objetos denominado experiencia? Por consiguiente, *en el orden temporal*, ningún conocimiento precede a la experiencia y todo conocimiento comienza con ella.

Pero, aunque todo nuestro conocimiento empiece *con* la experiencia, no por eso procede todo él *de* la experiencia. En efecto, podría ocurrir que nuestro mismo conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos mediante las impresiones y de lo que nuestra propia facultad de conocer produce (simplemente motivada por las impresiones) a partir de sí misma [...]

Consiguientemente, al menos una de las cuestiones que se hallan necesitadas de un detenido examen [...] es la de saber si existe semejante conocimiento independiente de la experiencia e, incluso, de las impresiones de los sentidos. Tal conocimiento se llama *a priori* y se distingue del empírico, que tiene fuentes *a posteriori*, es decir, en la experiencia...

En lo que sigue entenderemos, pues, por conocimiento *a priori* el que es absolutamente independiente de toda experiencia [...] A él se contrapone el conocimiento empírico, el que sólo es posible *a posteriori*, es decir, mediante la experiencia (Kant, *Crítica de la razón pura*, B1-B3).

Cuestión primera (5 puntos): Comentario del texto de Kant arriba propuesto, señalando y explicando las ideas fundamentales que aparecen en él.

Cuestión segunda (5 puntos): Desarrollo del tema 2: Platón. La teoría de las ideas. La teoría política.